

Día de las niñas y niños

Celebrar su día siempre es motivo de alegría y esperanza. Pero también de reflexión y compromiso.



Un buen regalo en su Día será leer y comentar las siguientes frases en familia

“Los niños son la mayor certeza de que Dios existe.”

“Los poetas son hombres que han conservado sus ojos de niño.”

“El secreto de la genialidad es el de conservar el espíritu del niño hasta la vejez, lo cual quiere decir nunca perder el entusiasmo.”

“Cada niño, al nacer, nos trae el mensaje de que Dios aún no ha perdido la esperanza en los seres humanos.”

“Los bebés nacen con ojos dispuestos a ver todo lo precioso, a abrazar todo lo alegre y ser querido con todos nuestros corazones.”

“Todos los adultos tenemos algo de niños para encontrar la verdadera felicidad.”

“Un niño siempre puede enseñar tres cosas a un adulto: a ponerse contento sin motivo, a estar siempre ocupado con algo y a saber exigir con todas sus fuerzas aquello que desea.”

“El medio mejor para hacer buenos a los niños es hacerlos felices.”

“El que escribe en el corazón de un niño escribe para siempre.”

“No todo está perdido cuando puedes ver en el rostro de un niño su alegre sonrisa.”

Es importante recordar que una de las mayores catástrofes que puede sufrir nuestra humanidad es vivir en sociedades donde cada vez haya menos niños y niñas, porque no habrá alegría ni esperanza

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

5° Domingo de Pascua



Año 16

Número 763

24 de abril, 2016

Diócesis de Ciudad Guzmán

Amar como Jesús nos amó

En este quinto domingo de Pascua, el evangelista San Juan nos presenta el mandamiento del amor, que es fundamental para todos los que creemos en Cristo.

El escenario en el que se desarrolla el Evangelio es la última cena. En ese momento Jesús es consciente de que le queda poco tiempo; su fidelidad al proyecto del reino de Dios que ha hecho presente con obras y palabras, le va a costar la vida; sabe que pronto volverá al Padre. Por eso quiere dejarles bien claro cómo deben vivir entre ellos.

Al comienzo de la cena Jesús les lava los pies a los discípulos, para que hagan lo mismo entre ellos como signo de servicio. Ahora les enseña un mandamiento nuevo: “que se amen los unos a los otros, como yo los he amado”. En la vivencia de ese amor los reconocerán como sus discípulos.

El amor de Jesús es un amor misericordioso que se entrega hasta dar la propia vida por todos. Es un amor que se pone al servicio, sobre todo de los más necesitados y los que no valen para la sociedad: enfermos, migrantes, mujeres, presos, violentados y todos aquellos que son excluidos de una vida digna.

Lo que nos identifica como verdaderos cristianos es el amor que vivimos entre nosotros al estilo de Jesús, no un amor hecho de acuerdo a los intereses propios. Es por eso que estamos llamados a salir de nuestros cómodos círculos de amistad y de los espacios que nos dan seguridad y nos aíslan de los demás, sobre todo de los pobres; a dejar nuestras actitudes de egoísmo e indiferencia, como signo del amor de Jesús, para encontrarnos y servir a quienes están padeciendo hambre, pobreza, violencia y cualquier otra injusticia, con la certeza de que Él está vivo y presente en medio de nosotros.

Glorificación

¡JUDAS -Y LOS QUE PIENSAN COMO ÉL- CREE QUE CON EL DINERO VA A ALCANZAR LA GLORIFICACIÓN...! ¡Y NO...! ¡SE ALCANZA EN LA CRUZ!



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

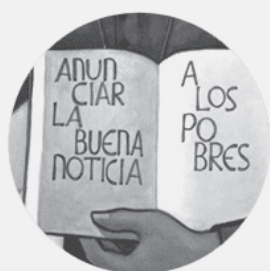
Salmo Responsorial
(Salmo 144)

R/. Bendeciré al Señor eternamente. Aleluya

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. R/.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. R/.

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre, y tu imperio, por todas las generaciones. R/.



Aclamación antes del Evangelio
(Jn 13, 34)

R/. Aleluya, Aleluya

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (14, 21-27)

En aquellos días, volvieron Pablo y Bernabé a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De ahí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (21, 1-5)

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía. También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido.

Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía: “Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo.

Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó”. Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: “Ahora voy a hacer nuevas todas las cosas”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Juan (13, 31-33. 34-35)

Cuando Judas salió del cenáculo, Jesús dijo: “Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que ustedes son mis discípulos”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Oración

El hombre es lo que importa

Hay que salvar al rico, hay que salvarle de la dictadura de su riqueza, porque debajo de su riqueza hay un hombre que tiene que entrar en el reino de los cielos, en el reino de los héroes.

Pero también hay que salvar al pobre, porque debajo de la tiranía de su pobreza hay otro hombre que ha nacido para héroe también. Hay que salvar al rico y al pobre... Hay que matar al rico y al pobre, para que nazca el Hombre.

Nuestro oficio es nuestro destino. “No hay otro oficio ni empleo que aquel que enseña al hombre a ser un Hombre”

El Hombre es lo que importa. El hombre ahí, desnudo bajo la noche y frente al misterio, con su tragedia auestas, con su verdadera tragedia, con su única tragedia... lo que surge, la que se alza cuando preguntamos, cuando gritamos en el viento: ¿Quién soy yo? Y el viento no responde... Y no responde nadie.

**¿Quién es el Hombre?
Tal vez sea Cristo... Porque el Cristo no ha muerto... Y el Cristo no es el Rey, como quieren los cristeros y los católicos políticos y tramposos... El Cristo es el Hombre... La sangre del Hombre..., de cualquier Hombre. Esto lo afirmo. No lo pregunto.**

León Felipe